

## 1.1 Estrategias en el área Metropolitana de Valencia.

(Levante, 21/02/1.999)

¿Qué razones pesan y pasan por la mente de un político para que en aquellos temas relativos al área metropolitana de Valencia haya mostrado tan alto grado de desinterés?. Sin que la enumeración suponga que comparto argumentos, creo que fundamentalmente son dos a saber:

1º-La configuración de la asamblea del CMH no es resultado de una votación directa: es un ente de segundo orden; los votos se ganan en las municipales y las autonómicas. Desde el punto de vista electoral, cualquier obra o gestión que se haga desde el CMH, no reporta votos, o al menos no hay forma de medirlo. ¿Cuál es el interés del CMH en cuanto a retener o conquistar el poder político?: cero.

2º- El CMH fue creado por las cortes valencianas; pero ellas no lo financian, aunque si obligan a los municipios a estar integrados en dicho ente y correr con sus gastos. Además, los miembros de la asamblea del CMH no pueden suprimir el CMH ni salirse del mismo, dado que está creado por Cortes Valencianas. Esta situación no agrada mucho a los alcaldes del área, que la ven como una imposición y no como una oportunidad de gestionar democráticamente los asuntos comunes de índole local.

Y, sin embargo, el CMH es el quinto intento que se efectúa para intentar gobernar a la mayor concentración de la Comunidad Valenciana. Ahora bien, por lo enunciado y lo que sabemos, tal como está, el quinto intento es, también, fallido.

La problemática derivada de la existencia del área metropolitana de Valencia, que no debe confundirse con el CMH, constituye el objeto de diversos artículos y estudios.

Entre los estudios mencionados pueden destacarse los efectuado por Vicent M Roselló i Verger, María Jesús Teixidor, Josep V. Boira i Maiques “La comarca de l’Horta (Consellería de Administración Pública 1987)”; el efectuado en diciembre de 1.988 por Manuel Perez Montiel: “L’Horta en el conjunto de las áreas españolas”, o el informe elaborado por encargo del European Institute for Comparative Urban Reseach en abril de 1997 por Oriol Nel.lo: “las grandes ciudades españolas. Dinámicas urbanas e incidencia en las políticas nacionales”.

Imposible no citar la tesis doctoral, editada en 1996, de Mercedes Alcañiz Moscardó: “Cambio social, territorio y actores sociales. la configuración del área metropolitana de Valencia”. En ella se concluye, y no he visto rebatir a la información central en ningún trabajo científico posterior, que: “aceptamos la transformación del espacio físico de la comarca de l’Horta y la consecuente configuración del área metropolitana de Valencia en una nueva forma urbana, en un espacio social definido y consolidado. Conclusión que debe mover a las distintas formaciones políticas a la reflexión sobre la obsolescencia de algunos aspectos de sus ofertas electorales”.

“La ciutat desitjada (Pándem edicions, 1998)”, cuyo autor, Josep Sorribes i Monrabal, efectúa un análisis crítico, ameno y riguroso sobre nuestra historia más reciente, entre otras muchas cosas dice: “ es demostrable que la ciutat de València és encara bastant lluny de gaudir d’una tarjeta (o score) qui le permeta entrar en el restringit i escollit grup de les grans ciutats europees...la ciudad de València ha estat incapaç d’articular la seua pròpia área metropolitana i amb això entrem en el tercer nivell de la capitalitat de la ciutat, potser el mes penós, que és la capitalitat metropolitana”.

La ciudad de Valencia no es cap i casal; no es aceptada como tal en su propia área, y me temo que menos en la Comunidad. En lo que respecta al área metropolitana, es fácil constatar cómo la alcaldesa Rita Barrera mantiene, en mi opinión, una política

restringida a su término municipal, lo que no quiere decir que no afecte a la corona metropolitana a la que ignora; así, no ha deseado ser la presidenta del CMH, el ayuntamiento de Valencia ha mantenido con el CMH una deuda constante que ronda los 1.000 millones de pesetas por servicios prestados, se niega a aceptar el tratamiento conjunto y democrático en el tema de las competencias del agua y, en fin, se pretende negar a la corona metropolitana derecho a intervenir en los asuntos comunes mediante sutiles mecanismos, entre los que cabe citar al menos dos tipos:

1º-lograr acuerdos entre ayuntamiento y el gobierno autónomo

2º-imponer el criterio por la vía del hecho consumado.

Frente a esta actitud, suicida a medio plazo para la ciudad, la corona metropolitana opta por gobernar el ente metropolitano y atrincherarse en las partes supramunicipales que lo conforman. Cabe leer con atención el texto de l'Horta Sud en el horizonte del 2015 ( Fundación para el Desarrollo Caixa Torrent), y concretamente la bella y certera presentación realizada por José F. Reyes; entre otras cuestiones dice: “pero ¿qué es l'horta Sud?. Aquí establecería el primer concepto conflictivo: ¿l'Horta Sud es una comarca o parte de una gran ciudad? Esta es la pregunta, y la respuesta parece clara: como parte del área metropolitana de Valencia, el Horta Sud es una comarca urbana con toda la carga que eso comporta... sin entrar a valorar su calidad, su eficacia, ni siquiera la voluntad política en su aplicación, lo cierto y real es que la ciudad de Valencia tienen en marcha su plan estratégico y, se quiera o no, su aplicación afectará a su área metropolitana, es decir, al futuro de sus poblaciones y su desarrollo. No seré yo quien afirme que necesariamente tenga que ser así, pero tampoco negar el riesgo de que, en caso de permanecer impasible, el Horta Sud pueda convertirse en el patio trasero de la casa, del desván donde se almacena todo lo que no se quiere para la ciudad (empresas contaminantes, vertederos...)”.

¿Cómo se encarará el futuro?. Pues fatalmente. Parece que Metròpoli y Corona son dos seres autistas que están situados espalda con espalda.

Creo que hay dos tareas urgentes:

1º.-El área necesita su propio plan estratégico; necesitamos saber qué queremos ser mayores. Aprender de las experiencias de los países más avanzados que nosotros no sólo es recomendable, es necesario. En este contexto, puede consultarse el texto “revitalización urbana: el retorno a la América de las ciudades (Bilbao Metròpoli 30. Noviembre de 1998)”. En este breve estudio se considera las áreas de Detroit, Cleveland, Boston, Baltimore Atalanta, Kansas City, Cincinnati, Los Angeles, Filadelfia, Chicago, Nueva York, y se llega una serie de conclusiones acerca de los procesos de revitalización que han generado resultados medibles, comprobables, observables; estos procesos han arrancado de proyectos estratégicos que han contemplado los ítems siguientes:

1º-Regeneración urbana y medioambiental.

2º-Mejoras en las redes de transporte

3º-Formación de los recursos humanos

4º-Apuesta por nuevos sectores de actividad

5º- Participación de la sociedad civil

6º-Colaboración público privada

En el área metropolitana de Valencia es necesario acometer un plan estratégico, máxime cuando Valencia y l'Horta Sud tienen /desean el propio; creo que la corona metropolitana no toma en consideración que lleva ocho años gobernando el área. De forma que ¿quién impide a la clase política lanzar un plan estratégico de carácter

metropolitano que, no yendo contra nadie, armonice los planes existentes e impulse el correspondiente a l'Horta Nord?.

2º- es necesario obligar a los políticos a efectuar un análisis serio acerca del área, de forma que en base a una potenciación efectiva y realista de lo existente o bien mediante una nueva intentona (¡la sexta!), se garantice una organización para el área metropolitana que resuelva algunas de las deficiencias que tiene la actual estructuración. En “la Valencia de los 90 (ayuntamiento de Valencia, 1987)”, Ricard Pérez Casado decía que “las urgencias de cada día no han de impedir que contemplemos el futuro. No existe contradicción entre las iniciativas emprendedoras y la cobertura de lo perentorio. Se complementan ambas”. Nueve años más tarde, Tàrsilo F. Piles, en el plan estratégico, “Valencia 2015 (Pro Valencia S.A., 1996)”, escribió: “la madurez política de la sociedad se mide por la visión a largo plazo que es capaz de tener de aquello que es esencial para su futuro”. ¿No son compatibles ambas afirmaciones para la mayoría de los ciudadanos del área?.

Creo que es un deber ciudadano el exigir a las formaciones políticas que se presenten a las próximas elecciones municipales y autonómicas que se documenten , debatan y asuman compromisos claros y fundados en sus programas locales y autonómicos respecto al área metropolitana de Valencia.

En las nueve obras citadas en este artículo hay completa referencia bibliográfica sobre las áreas; también puede encontrarse bibliografía en el núm. 3 de la revista “área metropolitana” y, por supuesto, en Internet. Sin duda, las “Primeras jornadas internacionales sobre gestión de las áreas metropolitanas”, organizada por el CMH y participando en su comité organizador todas las formaciones políticas presentes en asamblea del citado ente, serán un excelente foro de debate.

José Quintás Alonso